

**Carta Abierta al Presidente de la
República Argentina Néstor Kirchner.
Al inicio de la Conferencia Mundial “Renovables 2004”,
Bonn, Alemania.
27 de mayo de 2004**

Queremos expresar nuestra preocupación y desacuerdo por la ausencia absoluta en la actual política energética del gobierno de toda mención al rol que pueden desempeñar las energías renovables. Es llamativo que en el presente contexto de crisis energética, en la que será necesario incrementar la oferta de energía, hacer un uso racional de los recursos disponibles y generar soluciones que puedan ponerse en marcha sin tener que esperar la finalización de importantes obras de infraestructura, se desconozca por completo lo mucho que las diversas fuentes energéticas renovables podrían ofrecer rápidamente a la Argentina.

La presentación del plan energético frente a la crisis anunciado por el gobierno representa más de lo mismo y no incluye rol alguno para las energías renovables. Se anuncia que el Estado seguirá destinando e incrementando la totalidad de sus esfuerzos económicos para subsidiar la exploración y la industria de combustibles fósiles, más centrales atómicas y nuevas megarepresas hidroeléctricas.

En materia de generación eólica Argentina podría contar rápidamente con un aporte significativo de energía eléctrica. Con rapidez en su implantación e incorporando generación en diversos puntos de la red nacional. El desarrollo eólico podría llevar a la Argentina a tener una industria poderosa en esta materia si se adoptasen algunas medidas de promoción adecuadas. Otras fuentes como la solar, pequeñas centrales hidroeléctricas y biomasa, podrían incorporarse rápidamente aportando energía y ahorrando el uso de combustibles que hoy resultan críticos.

Para el largo plazo, sin duda se trata de las fuentes energéticas que harán que nuestro país pueda disponer de una oferta energética diversificada, con mayor autonomía respecto de recursos agotables y configurar una matriz energética que tienda a la sustentabilidad, basada en recursos renovables y sin dañar el medio ambiente.

Por otro lado, es notable la actitud de indiferencia frente a compromisos que Argentina había adoptado ante la comunidad internacional como ser la próxima Conferencia “Renovables 2004” en los primeros días de junio. Argentina ha decidido no participar de la misma más allá de una presencia formal en el evento y sin ningún compromiso serio en materia de desarrollo de renovables ni de apoyo a un esfuerzo global en la materia. Una meta del 8% de fuentes renovables en la generación eléctrica para el 2013 que cuenta con media sanción de la Cámara de Senadores fue reiteradamente anunciada, pero no fue aprobada por el Congreso Nacional ni finalmente sustentada por el Gobierno.

“Renovables 2004” se planteó como un paso adelante de un grupo de países en procura de superar la inacción de la Cumbre de Johannesburgo en el año 2002. Ahora vemos que Argentina ha decidido contribuir a la inacción en materia de energía. Materia que está provocando a escala global uno de las peores amenazas y riesgos como es el cambio climático.

Consideramos que esa actitud del Gobierno Argentino es nociva y debilita este esfuerzo por iniciar un proceso global de disminución de nuestra alta dependencia de los combustibles fósiles. Argentina se equivoca al ignorar el valor que podría tener la Conferencia de Bonn en esta materia. Argentina es un país que ya sufre los impactos del cambio climático y podría liderar en la región un salto tecnológico que transforme nuestra actividad energética hoy altamente dependiente del petróleo.

También se equivoca el Gobierno ya que es justamente en ese tipo de oportunidades y eventos en los que es posible movilizar la cooperación internacional para la transferencia de tecnologías, apoyos a proyectos locales y recursos para la capacitación. Argentina, con su actitud ha decidido salirse de las discusiones globales en materia de energías renovables. A diferencia de países como Brasil, China, India que están comenzado, o han iniciado ya, un proceso de desarrollo industrial en energías renovables, Argentina ha decidido permanecer dependiente de los combustibles fósiles y tecnologías obsoletas.

Nuestro fuerte desacuerdo con la política energética vigente en materia de fuentes renovables no nos impide continuar promoviendo el diálogo y la cooperación para que Argentina tenga en el futuro una política energética que permita desarrollar el inmenso potencial en recursos renovables que dispone. Esperamos el actual gobierno reconsidere su posición en esta materia.

Firmantes:

Programa Argentina Sustentable – Foro de Ecología Política (Nacional) – Foro Ecologista de Paraná (Paraná) – Taller Ecologista (Rosario) – Asociación Ambiental Piuke (Río Negro) – Acción por la Biodiversidad (Marcos Paz, Buenos Aires) – Amigos de la Tierra – Greenpeace Argentina – Red de Asociaciones Ecologistas de Misiones - CEDEPESCA (Mar del Plata).